

# Llamados a la conversión

(VIGILIA JUVENIL DE ADORACIÓN NOCTURNA)

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- CANTO: Oración del pobre.
- ORACIÓN INICIAL
- LECTURA BÍBLICA: - (Mt 6, 1-6. 16-18) - Cuando hagas limosna... recéis... ayunéis... [Miércoles de ceniza].
- COMENTARIO COMPARTIDO
- CANTO: Padre, vuelvo a ti.
- SALMO PRIMERO: Salmo desde la misericordia.<sup>1</sup>
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Dame tu perdón.
- SALMO SEGUNDO: Salmo de un corazón de barro.<sup>2</sup>
- ECO SÁLMICO
- CANTO: Lámpara de barro.
- SALMO TERCERO: Salmo cuando ya no hay rebeldía.<sup>3</sup>
- ECO SÁLMICO
- ORACIÓN EN SILENCIO
- PETICIONES A JESÚS SACRAMENTADO. (Cada uno puede pedir por lo que quiera).
- CANTO: Tuyo soy.
- BENDICIÓN
- ALABANZAS A DIOS
- ORACIÓN FINAL
- RESERVA
- CANTO A LA VIRGEN: Estrella y camino.

---

<sup>1</sup> Emilio L. Mazariegos: *Salmos de un corazón joven*. CVS, Valladolid, 1991, pp 64-65

<sup>2</sup> Ib. pp 96-97

<sup>3</sup> Ib. pp 170-171

## ORACIÓN DEL POBRE

Vengo ante ti, mi señor, reconociendo mi culpa, con la fe puesta en tu amor, que Tú me das como a un hijo. Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria, despojado de mis cosas quiero llenarme de ti.

QUE TU ESPÍRITU, SEÑOR,  
ABRASE TODO MI SER,  
HAZME DÓCIL A TU VOZ.  
TRANSFORMA MI VIDA ENTERA.  
HAZME DÓCIL A TU VOZ,  
TRANSFORMA MI VIDA ENTERA



## ORACIÓN INICIAL

(Presentación de adoradores)

Señor Jesús:

Nos tienes ante ti; reconocemos que nos amas y que por amor nos ofreces este tiempo de gracia y conversión que es la cuaresma.

Queremos hacer nuestra la invitación que haces en el Evangelio a intensificar la oración y a practicar la limosna y el ayuno.

Son los tres pilares que sostienen nuestra vida de fe.

La oración nos lleva a intimar contigo, y al profundizar en la intimidad divina aprendemos a amarte más y a valorar los medios por los que derramas tu gracia.

La limosna nos acerca a los demás, nos hace sentirnos más unidos a nuestros hermanos, especialmente a los más necesitados; nos lleva a amar a nuestro prójimo y a comprometernos con él por amor a Dios.

El ayuno nos ayuda a apreciar el sacrificio como un modo de aprender a dominar nuestras pasiones, y a buscar más lo que nos conviene que lo que nos gusta. ¡Gracias por todo, Señor!



## PADRE, VUELVO A TI

Querido Padre, cansado vuelvo a Ti.  
Haz que conozca el don de tu amistad.  
Vivir por siempre el gozo del perdón,  
y en tu presencia tu fiesta celebrar.  
Pongo en tus manos mis culpas, oh Señor.  
Estoy seguro de que eres siempre fiel.  
Dame la fuerza para poder andar  
buscando en todo hacer tu voluntad.

PADRE YO BUSCO TU AMOR,  
PADRE VUELVO A TI.  
MIRA QUE TU HIJO SOY,  
PADRE VUELVO A TI.

## *Salmo desde la misericordia*

Tú eres, Jesús de Nazareth, la misericordia de Dios con nosotros;  
el Padre ha puesto su corazón en nuestro barro, en tu amor,  
y su inmensa ternura ha sido capaz de limpiar nuestro pecado.  
Lávanos a fondo, Señor, de nuestras miserias y ruindades,  
y de las manchas que salpican nuestras vidas, purifícanos.

Nosotros reconocemos, Jesús de Nazareth, nuestra condición de pecadores;  
nuestra actitud de juego sucio está delante de nuestros ojos.  
Contra tu amor sin límites, contra la ternura de tu Padre hemos pecado.  
Nos sentimos mal, nos sentimos avergonzados por el mal que hemos hecho.

Ante tu pureza y santidad, Jesús, Amigo, nos sentimos indefensos;  
ante el corazón bueno de tu Padre, nos sentimos incómodos.  
Jesús, hermano nuestro, que te hiciste uno de tantos en la tierra,  
perdónanos, somos frágiles y el pecado está agarrado en nuestra piel.

Tú eres santo, tú eres limpio y amas la verdad del corazón;  
comprendes nuestros fallos y caídas: enséñanos sabiduría.  
Rocíanos con el agua pura de tu amor y seremos limpios;  
lávanos en la sangre de tu cruz y quedaremos más blancos que la nieve.

Mira nuestra tristeza: devuélvenos el gozo y la alegría,  
y haz que salten de gozo las fibras de nuestro corazón joven.  
No te acuerdes más de nuestros fallos, tú, Jesús, que eres bueno,  
y líbranos cada día de caer en la red de la tiniebla.

Crea en nosotros, Señor, un corazón puro y sincero;  
 fortalécenos por dentro con la fuerza de tu Espíritu.  
Limpia nuestro corazón para que podamos ver tu rostro,  
y danos un corazón de niño para que nos alegremos contigo.

Devuélvenos, en tu misericordia, la alegría de tu salvación,  
y abre nuestros corazones a un amor sin fronteras.  
Queremos proclamar lo que tú has hecho con nosotros,  
para que se acerquen a saborear la ternura de tus manos.

Líbranos, Señor Jesús, de la violencia y del egoísmo,  
y danos fuerza para gritar las maravillas de tu perdón.  
Abre nuestros ojos, abre nuestras manos, abre nuestro corazón  
a la reconciliación y la paz contigo y los hermanos.

Nos has hecho sentar en la mesa festiva de tu Padre,  
y nos has cubierto de sus besos y ternura en el abrazo  
que nos diste al perdonar nuestro pecado: ¡Eres bueno!  
Que en tu casa y en tu hogar nos sentimos acogidos.

En tu misericordia hemos renacido a una vida nueva;  
con tu perdón has despertado en nosotros los dones de tu Reino.  
Sé cercano, sé amigo constante a nuestro lado, sé fiel aunque fallemos:  
y llámanos de nuevo, cuando caigamos en el camino, a levantarnos.

Sí, Jesús amigo, iremos otra vez a la casa donde habita el Padre.  
Sí, Jesús amigo, gozaremos todos juntos una nueva fiesta

**(Salmo 50)**

## **DAME TU PERDÓN**

Ten piedad, Dios mío, dame tu perdón.  
Soy un peregrino, soy un pecador,  
vengo arrepentido, ten piedad, Señor,  
vuelve a mí tus ojos con amor.

Lejos de tu casa, de tu bendición,  
malgasté mi vida en la perdición.  
Roto y pobre vengo, ten piedad Señor,  
vuelve a mí tus ojos con amor.



### *Salmo de un corazón de barro*

Señor, tú has sido y eres para todos nosotros,  
como una tienda abierta donde se está bien de verdad;  
tú has sido y eres para nosotros, que te buscamos,  
casa con el hogar encendido donde se encuentra paz.

Tú eres Dios, desde siempre y por siempre: ¡Gloria a ti!  
Eres Dios y de tus manos nacieron los montes y los valles;  
eres Dios y el gorrioncillo y la golondrina mensajera,  
tienen un lugar en tu corazón de Padre: ¡Tú eres Padre!

Nos sentimos ante ti, Señor, como una motita de polvo;  
nos sentimos, frágiles, como paja que lleva el viento.  
Acepta, Señor, nuestro pobre corazón de barro,  
e infunde en lo profundo de su ser tu aliento.

Señor, mil años ante tus ojos son un ayer que pasó;  
y la vida ante tu mirada es como un río que se alarga  
y peregrino va buscando salida a su camino, hasta que el mar  
lo acoge en libertad plena en el seno de sus aguas.

Señor, nuestras vidas son como la hierba que brota hoy,  
y que al mediodía se abre y en la noche se estremece;  
nuestras vidas, Señor, son ante tus ojos que todo lo penetran,  
como una vela que se va gastando y que de nuevo tú enciendes.

Aquí está, ante tu corazón de Padre, nuestro pecado;  
aquí está, ante tu misericordia nuestra debilidad humana  
ten compasión de nosotros, que en ti esperamos,  
y da a nuestro pobre barro la alegría de tu esperanza.

Haz, Señor, que vivamos con fuerza y pureza nuestros años jóvenes;  
no dejes que los malgastemos al buscar nuestro camino;  
mantén nuestras lámparas encendidas en la noche  
en espera cierta de tu llegada tarde o temprano como Amigo.

Enséñanos, Señor, a contar nuestras años, nuestros días;  
llena nuestro corazón de tu sabiduría y tu ternura;

permanece a nuestro lado, fortalece nuestros pasos vacilantes  
y no dejes sin respuesta a quien con sinceridad te busca.

Sacia nuestro corazón, Señor, de tu amor por la mañana;  
haz que exultemos y cantemos toda nuestra vida;  
haz que nuestros ojos sepan mirar hacia lo alto, hacia la cumbre  
y que el cansancio y el dolor no dobleguen nuestras rodillas.

Devuélvenos la alegría, a nuestro corazón joven que te ama;  
que tus maravillas se manifiesten en tus siervos;  
que tu dulzura sea abundante con nosotros, Señor  
y haz que aspiremos a la vida eterna de tu Reino.

Confirma, Señor, con tu Espíritu nuestras vidas.  
Marca, Señor, con tu amor nuestro pobre barro;  
sé Alfarero del hombre, sé forjador del que busca  
y deja tus huellas profundas en nuestro corazón humano.

Desde el barro que somos, Señor de la Historia y del hombre;  
desde la arcilla maleable perdida en tus manos de Padre,  
abre nuestras ilusiones e inquietudes que tantas veces se apagan  
a la luz de tu rostro limpio y tu corazón entrañable

(Salmo 89)

## LÁMPARA DE BARRO

Hay en el cielo miles de caminos,  
mundos lejanos que giran con su sol,  
claras estrellas, brillo de diamante,  
fuentes que manan ríos de fulgor.

YO SOY LA LLAMA PEQUEÑA QUE TIEMBLA,  
HUMILDE Y DE ARCILLA, TU LÁMPARA SOY.  
\*SÉ QUE PREFIERES MI LUZ Y MI BARRO,  
YO SÉ QUE ME AMAS, SEÑOR. (BIS)



## *Salmo cuando ya no hay rebeldía*

He perdido mi capacidad de pelea y lucha, Señor Jesús;  
y «paso de todo» como pasa el viento frío entre las ramas;  
me siento indiferente, gris, apático ante la vida,  
y me da igual todo; todo, menos mi sucio egoísmo.  
Sólo me interesa lo que toca mis mezquinos intereses;  
voy por la vida vestido de impermeable y bajo un negro paraguas.

Estoy encerrado en «mi concha» y «me muero» dentro,  
mi palabra es el silencio profundo, hecho muralla protectora,  
y ya no lucho, ni peleo, ni chillo como un loco.  
¡Mi batalla es ser «tipo duro» que da la espalda y se larga!

Aquí estoy, Señor, ante ti; así me encuentro ahora;  
es como si mis años aún tan jóvenes hubieran envejecido;  
es como si estuviese representando el duro de la película;  
es como si mi corazón se hubiera vuelto duro y frío.  
Aquí estoy y no existe diálogo en mi vida; soy puro monólogo.  
Vivo incomunicado y solo; vivo perdido en mi desierto.  
Aquí estoy y, a veces, busco evasión en el trago o en el polvo blanco,  
o sencillamente busco «cansarme» hasta rendirme en un absurdo sueño.

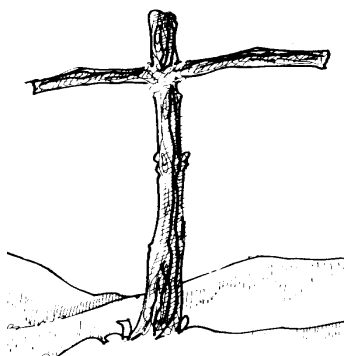
Tengo miedo a estar solo por las noches; de día no estoy con nadie.  
Tengo miedo a que desenmascaren mi farsa y mi drama oculto.  
Tengo miedo a que sepan que «el duro» es bien «blando».  
Tengo miedo a que se enfrenten conmigo y descubran mi vacío.  
No quiero luchar, no quiero gritar mis derechos; todo me da igual.  
No quiero discutir, no quiero dar la cara por nada: ¿para qué?  
Al fin de cuentas, Señor, es mejor seguir callado en esta apatía.

¿Por qué, Señor, he dejado de ser joven y he matado mi flor de primavera?  
¿Por qué, Señor, he perdido mi rebeldía y he dejado de subir a la cumbre?  
¿Por qué, Señor, he pactado con lo establecido y compro lo más barato?  
¿Por qué, Señor, en mi saco cabe todo y no soporta el peso de mi fardo?  
¿Por qué, Señor, no soy rebelde, no soy contestatario no soy diferente?  
¿Por qué, Señor, no soy original, no soy auténtico no soy yo mismo?  
¿Por qué, Señor, este tono gris de mi vida, donde no tiene lugar un sueño?

Siento que mi corazón languidece y está triste;  
siento que mi corazón ha pactado con la mediocridad y lo fácil;  
siento que mi corazón «pasa» de todos y de todo menos de mí mismo;  
siento que mi corazón vive y muere a flor de piel.

Ya no escribe pintadas en los muros callejeros de protesta  
Ya no grita el eslogan de la última tonada.  
Ya no miro la luz de las estrellas en la noche  
Ya no tengo reacción ante la imagen tonta de la pantalla.  
¿Me da todo igual, Señor? ¿Por qué este «pasar» absurdo?  
¿No será que mi vida no tiene fuerza interior que la anime?  
¿No será que estoy vendido y me valoro como pura basura?

Dame un corazón rebelde, como el tuyo, Señor Jesús.  
Un corazón capaz de terminar colgado en el madero.  
Despiértame de este tedio, de esta indiferencia que me ahogan.  
Que broten, de nuevo, Señor, las rebeldías de mi corazón joven.  
¿Será posible, Señor, ser joven-joven sin ser rebelde con causa?  
¿Será posible, Señor, tener fe y «pasar de todo»?  
Desengánchame, Señor, de este estilo de vida que es pura muerte,  
Y abre mis alas en búsqueda de nuevos cielos y nuevas tierras



## **TUYO SOY**

Yo no soy nada y del polvo nací, pero Tú me amas y moriste por mí.  
Ante la cruz solo puedo exclamar: Tuyo soy, tuyo soy.

**TOMA MIS MANOS, TE PIDO. TOMA MIS LABIOS, TE AMO.  
TOMA MI VIDA, OH PADRE, TUYO SOY, TUYO SOY.**

## ORACIÓN FINAL

Ha llegado ya el momento de finalizar este rato de oración. Pero aunque pongamos fin a nuestra oración en común y cada uno de nosotros vuelva a su hogar, no nos queremos despedir de ti Jesús, porque tú estás en nuestras vidas y vienes con cada uno de nosotros.

Nuestros quehaceres nos impiden quedarnos en vela junto al sagrario, pero de la misma manera que la lámpara queda encendida junto a ti, nuestros corazones y deseos quedan contigo.

Ahora somos nosotros, quienes con nuestro estilo de vida, queremos ser para el que nos vea lámparas que hablen siempre de tu presencia; para que viéndonos a nosotros te vean a ti.

¡Gracias, Jesús, por tu presencia y por tu amor!.



### ESTRELLA Y CAMINO

ESTRELLA Y CAMINO, PRODIGIO DE AMOR,  
DE TU MANO, MADRE, HALLAMOS A DIOS.

Todos los siglos están mirando hacia Ti,  
todos escuchan tu voz temblando en un sí.  
Cielos y tierra se dan en tu corazón  
como un abrazo de paz, ternura y perdón.

Tú nos lo diste en Belén, en pobre portal,  
en tu regazo le ven el rey y el zagal.  
Tú nos lo diste en la cruz, altar de dolor,  
muerto en tus brazos está un Dios Redentor.

Toda la Iglesia con fe eleva un clamor,  
puestos los ojos en ti, la Madre de Dios.  
Puente y sendero de amor, sublime misión  
la de traernos a Dios en tu corazón.